

45/2013

13 mayo de 2013

*Carlos Echeverría Jesús**

LA DIFÍCIL ESTABILIZACIÓN DE LIBIA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA DIFÍCIL ESTABILIZACIÓN DE LIBIA

Resumen:

La coacción ejercida por efectivos de múltiples milicias desde fines de abril sobre ministerios y sobre el Congreso Nacional General, en Trípoli, el ataque terrorista contra la Embajada de Francia (el 23 de abril), también en la capital, y otros desafíos de seguridad no resueltos como son la circulación de armas, dentro y fuera de Libia, la emergencia yihadista salafista y la creciente vulnerabilidad de sus fronteras, exigen de una revisión a fondo de la situación del país.

Abstract:

Since the end of April a myriad of militiamen are besieging a number of ministries and the General National Congress, in Tripoli, where a terrorist attack also damaged the French Embassy on April 23. These and other security challenges such as weapons trafficking, inside and outside Libya, the Jihadist Salafist emergence, and the increasing vulnerability of its borders demand to elaborate a deep analysis of this country.

Palabras clave:

Alí Zeidan; Bengasi; Comité Supremo de Seguridad; Congreso Nacional General (CNG); Gaza; Ley Sobre la Exclusión Política; Malí; milicias; Sahel; Saif El Islam; Siria; Trípoli; Zintán.

Keywords:

Ali Zeidan; Benghazi, Gaza; General National Congress (GNC); Mali; militias; Political Isolation Law; Sahel; Saif El Islam; Supreme Security Committee (SSC); Syria; Tripoli; Zintan.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Lo que el régimen del Primer Ministro libio, Alí Zeidan, en el poder desde octubre de 2012, presentaba a mediados de marzo como una “ofensiva final” contra las milicias que siguen desafiando su poder no está dando resultados visibles. Una de ellas desafiaba directamente al mandatario secuestrando el 31 de marzo a su Jefe de Gabinete, Mohamed Alí Al Gattous, cuando este se trasladaba a Trípoli procedente de Misrata, y otras se permitían ocupar en los últimos días de abril las sedes de los Ministerios de Asuntos Exteriores, de Finanzas y de Justicia. A tales desafíos se añadía el ataque, el 23 de abril y con un coche bomba, contra la Embajada de Francia, y dichos acontecimientos, dramáticos todos ellos, permiten cuestionar no sólo la labor del Gobierno sino, en general, todo el proceso de normalización y de estabilización del país. Finalmente, la comparecencia el 2 de mayo de Saif El Islam ante un tribunal de la ciudad de Zintán, en la que una milicia local lo retiene desde noviembre de 2011, es una muestra más de la omnipresencia de las milicias y del permanente desafío de estas al Estado.

Estos ejemplos actuales sirven para ilustrar una situación general marcada, cuando ya se han cumplido - el pasado 15 de febrero- dos años del inicio de las revueltas, por la parálisis política, la vigencia de las milicias y las tensiones interregionales.

LA VIGENCIA DE LAS MILICIAS COMO UNO DE LOS INDICADORES MÁS VISIBLES DE LA AUSENCIA DEL ESTADO

Un Informe elaborado en los últimos meses y entregado al Consejo de Seguridad el 9 de abril concluye que las milicias siguen imperando y que la falta de un sistema de seguridad firme en manos de las autoridades sigue dificultando la intervención de múltiples sistemas de armas y el control de las fronteras del país. Aunque muchas milicias se han agrupado en instituciones como el Consejo Superior de los Thwars (Revolucionarios, que es como prefieren llamarse a sí mismos, y no milicianos) Libios, o el Comité Supremo de Seguridad auspiciado este último por el Ministerio del Interior, como paso previo bien a su transformación en órganos de seguridad bien a su disolución, lo cierto es que estas y otras herramientas perduran aún en buena medida como tales al margen del proceso de creación de unas Fuerzas Armadas y de Seguridad de carácter nacional.¹ Mientras esto ocurre, muchos critican dentro y fuera de Libia la ausencia del Estado de ciudades, pueblos y regiones

¹ Jawad, Rana: “Why Libya’s militias are up in arms”, *BBC News-Africa*, 1 de mayo de 2013, en www.bbc.co.uk/news/world-africa-22361101/.

enteras. En términos de escenarios de violencia que permitan ir ilustrando la situación citada recordemos cómo el pasado 15 de diciembre cuatro militares morían en una emboscada en Beni Walid, tradicional feudo gadaffista, o cómo al día siguiente cuatro policías morían también violentamente al ser asaltada la Dirección de la Policía en Bengasi, desde antiguo un hervidero islamista. La confusión perdura hasta hoy sobre estas y otras acciones violentas, y con ella la impunidad, y ello mientras las autoridades parecen obnubiladas por un triunfalismo que los acontecimientos de estos días cuestionan como nunca antes.²

La iniciativa del Ejecutivo del Primer Ministro Zeidan destinada a cambiar esta situación y que intenta aplicar su Ministro del Interior, Achour Shuwail, no puede llevarse a la práctica porque las Fuerzas Armadas y de Seguridad libias, en proceso de reconstrucción como el resto de las instituciones del país, no están aún en condiciones de hacer frente a milicias bien armadas cuyos miembros le han cogido gusto a ejercer la coacción. Y ello es una muy mala noticia tanto para los libios como para todos sus vecinos y, también, para los potenciales socios de este rico país que esperan que la estabilidad vuelva para hacer negocios. El que a mediados de febrero las compañías *Lufthansa* y *Alitalia* interrumpieran sus vuelos con Libia era ya un indicador preocupante para los socios reales o potenciales del país magrebí.³

El esfuerzo destinado a recuperar el control por parte de las autoridades de Trípoli debe de aplicarse a todas las regiones, y no sólo a la levantisca y cada vez más alejada Cirenaica, la región oriental que tiene como capital a la convulsa Bengasi, cuna de las revueltas de febrero de 2011. Con respecto a esta última, el Ministerio británico de Asuntos Exteriores llamaba el pasado 24 de enero a sus nacionales a abandonarla urgentemente ante el incremento de la inseguridad. Manifestaciones más recientes de violencia en Bengasi permiten justificar plenamente los recelos manifestados por las autoridades británicas: a título de ejemplo recordemos la destrucción de la Comisaría de Birkah, atacada con bombas sucesivamente el 28 de abril y el 2 de mayo, situada junto a la Plaza Al Kish, o el ataque también con explosivos y producido el 31 de abril contra el Instituto Femenino Ibn

² El Ministro libio de Asuntos Exteriores, Mohamed Abdelaziz, afirma que el 70% de los miembros de las milicias están ya plenamente incorporados a las Fuerzas Armadas y de Seguridad. Véase Lacroix, Jaqueline: "The Difficulties Posed by the Development of a National Police Force in Libya", *Libya Intelligence*, 30 de abril de 2013, en www.libyaintelligence.org/. Dicho triunfalismo choca con análisis que cifran en 200.000 los milicianos encuadrados en 1.700 grupos armados existentes aún en el país. Véase Hassan, Jafar: "Libyan militias causing instability at home and fuelling conflicts in Syria and Mali", *Libya Intelligence*, 22 de abril de 2013, en www.libyaintelligence.org/.

³ Al caos generado por la desaparición de líneas extranjeras de los cielos libios se unía el generado en abril por semanas de huelga del personal de *Libyan Airlines* o por la falta de suministro de combustible en el Aeropuerto Internacional de Bengasi por huelgas en el sector energético. Véase Ash, Nigel: "Strike-hit Libyan Airlines 'suspends' bookings", *Libya Herald*, 11 de abril de 2013, en www.libyaherald.com/2013/04/13/.

Khaldoum, en el barrio de Tapalino.⁴ El sur profundo, la enorme región del Fezzan, también escapa a todo control, con milicias y rivalidades tribales agudizadas tras la pérdida del factor integrador que el rígido régimen de Muamar El Gadafi suponía. El sur está además en comunicación con el Sahel y, con ello, en contacto directo con los efectos que la “Operación Serval” está teniendo de ahuyentar a aquellos terroristas yihadistas que no son eliminados por la ofensiva de las fuerzas franco-africanas. Es significativo que desde el sur libio llegaran al campo gasístico de Tiguentourine, cerca de In Amenas, en el sureste argelino, los terroristas que lo asaltaron el pasado 16 de enero provocando una matanza, pero esa región será tratada más en detalle en un epígrafe posterior de este análisis.

Las milicias también son fuertes en el oeste del país y en la capital, Trípoli. El anuncio hecho en la tercera semana de marzo por el Primer Ministro Zeidan de un plan de aplicación inmediata para desalojar a las milicias de los edificios públicos que aún ocupaban fue el detonante para que estas echaran un pulso al endeble Estado, pulso que aún perdura dos meses después.⁵ El 31 de marzo la milicia “oficial” CSS asaltaba el Ministerio de Justicia, a cuyo frente está el Ministro Salah Marghani, para mostrarle a este su rechazo a la exigencia gubernamental de que abandonara la prisión que sus milicianos controlan desde 2011, y poco después otras milicias atacaban los Ministerios de Interior y de Electricidad. Los perfiles de los líderes de estas milicias son variados, destacándose nombres como Adel Al Ghariani, de Ghariyan, Jamal Al Hajji, de Qasr Khiyar, y Osama Kabbar, de Zawia, pero el grueso de los componentes desplegados procede de la ciudad probablemente más castigada por las fuerzas de Gadafi durante la guerra civil: Misrata, conocida como la ciudad mártir.⁶ En Tajoura, en la carretera que une Misrata con Trípoli, era secuestrado el mismo 31 de marzo Mohamed Alí Gattous, Consejero Personal del Primer Ministro Zeidan, en lo que enseguida fue interpretado como otra expresión de la presión de las milicias contra el Gobierno: liberado nueve días después nada se ha aclarado ni sobre su captura ni sobre su liberación.

Estas milicias argumentan que mantienen su pulso con las autoridades libias para evitar que estas sigan amparando a cuadros del régimen anterior.⁷ Es surrealista un país donde los miembros del Gobierno están amenazados de muerte, donde centenares de propiedades

⁴ Amzain, Ayman: “Benghazi police station bombed again”, *Libya Herald*, 2 de mayo de 2013, en www.libyaherald.com/2013/05/02/.

⁵ Uno de los edificios que controlaban los milicianos era la sede de la cadena de televisión pública *Al Wataniya* cuyos empleados iniciaron una huelga a principios de abril en protesta por la violencia de aquellos y exigiendo que las instalaciones fueran protegidas por efectivos del Ejército o de la Policía. Véase “TV news strike over militia guards”, *Libya Herald*, 3 de abril de 2013, en www.libyaherald.com/2013/04/03/.

⁶ Fornaji, Hadi: “Blockades polarizing Libya: militiamen now hit Electricity Ministry”, *Libya Herald*, 2 de mayo de 2013, en www.libyaherald.com/2013/05/03/.

⁷ Dettmer, Jamie: “Libya’s Political Crisis Heats Up”, *VOA News*, 2 de mayo de 2013, en www.voanews.com/content/libya-crisis-heats-up/1653490.html.

públicas (incluidos cuarteles, centros penitenciarios y otros centros de detención situados en edificios oficiales) están en manos de milicias y donde armas de todo tipo abundan alimentando conflictos dentro y fuera de sus fronteras. Y esta inestabilidad afecta además e irremisiblemente a los estratégicos hidrocarburos: Italia, que ya había visto reducido su suministro de gas argelino tras el ataque planta gasística argelina cercana a In Amenas, lo ha visto aún más mermado a fines de marzo al interrumpirse el flujo por el “Green Stream” debido a choques armados en una planta de producción libia en el oeste del país.

La presión de las milicias, y de los intereses de diverso tipo que puedan ocultarse detrás de la coacción que estas aplican, sobre las autoridades centrales de Trípoli ha perdurado a lo largo del mes de abril, y este culminaba con un ataque contra el Ministerio de Asuntos Exteriores, el 28 de abril, y otro contra el Ministerio de Justicia, el día 30.⁸ Desde esos días milicianos rodean ambos edificios hasta la actualidad (8 de mayo), y si bien en un principio su condición para levantar ambos cercos era que el Congreso Nacional General (CNG), el órgano legislativo de 200 diputados, aprobara la Ley Sobre la Exclusión Política – conocida como ‘Ley 41’ que impedirá que altos cargos que lo fueron durante el régimen de Gadaffi sigan siendo funcionarios en el actual -, una vez aprobada esta el 5 de mayo parte de estos exigen ahora la caída del Gobierno de Alí Zeidán.⁹ Ello confirma las sospechas de algunos diputados de la gubernamental Alianza de Fuerzas Nacionales y de observadores nacionales y extranjeros, y que venían denunciando que detrás de las exigencias de las milicias en clave de ruptura con el pasado gadaffista y de consolidación de la revolución lo que hay son oscuros intereses de partidos y de regiones.¹⁰

Finalmente, la comparecencia de Saif El Islam, el 2 de mayo y ante un tribunal de la ciudad de Zintán, la localidad montañosa situada a 140 kilómetros al suroeste de Trípoli que fue escenario de fuertes combates en 2011, celebrada tan sólo para que se confirmara que se retrasa hasta el 19 de septiembre el juicio que supuestamente se le va a hacer y con el que se quiere evitar la comparecencia del mismo ante el Tribunal Penal Internacional (TPI), permitía a la milicia que lo mantiene retenido desde noviembre de 2011 manifestar con tal valioso prisionero su poder y su protagonismo e influencia en la susodicha ciudad. Esta fugaz comparecencia permitirá además a dicha milicia - el Consejo Militar de los Revolucionarios de Zintán - mostrar su poder frente a las autoridades centrales de Trípoli, siendo este un

⁸ El Ministerio de Finanzas era atacado también el 29 de abril, fue brevemente ocupado aunque enseguida desalojado. Véase Cherfaoui, Zine: “Le chantage des milices armées libyennes”, *El Watan (Argelia)*, 6 de mayo de 2013, en www.elwatan.com.

⁹ “Libye: des miliciens cernent des ministres, veulent le départ du cabinet”, *El Watan (Argelia)*, 6 de mayo de 2013, en www.elwatan.com, y “Army deploys around Libya capital amid sieges”, *Daily News Egypt*, 3 de mayo de 2013, en www.dailynewsegypt.com/2013/05/03/.

¹⁰ Elumami, Ahmed: “Militiamen at ministries say they intend to stay”, *Libya Herald*, 6 de mayo de 2013, en www.libyaherald.com/2013/06/05/.

buen indicador de los difíciles equilibrios existentes en el país.¹¹ Es significativo que la rueda de prensa posterior a la comparecencia de Saif El Islam fuera dada por los ex Ministros de Justicia, Mohammed Allagi, y de Defensa, Osama Juwaili, quienes, y aunque trataron de ofrecer una imagen de unidad nacional por sus cargos pasados, permitieron a la vez con su

aparición recordar que los obtuvieron precisamente como reconocimiento al papel de la milicia de Zintán y, particularmente, a la victoria que supuso para ella hacerse con tan importante prisionero.¹²

El que en algunos círculos se esté hablando de buscar una figura que pueda ayudar a unir a fuerzas y actores que hoy por hoy funcionan por separado, algo así como un “Padre de la Nación o de la Patria”, y el que incluso se hagan referencias al octogenario Ahmed Al Zubair Al Senussi, descendiente del Rey Idriss I y quien fuera el prisionero político más antiguo de la época de Gadaffi, nos indica la gravedad de la situación pues en lugar de optarse por avances pragmáticos que permitan generar estabilidad y desarrollo a la vez que se definen actores políticos sólidos que permitan optar por un líder elegido democráticamente, parece que algunos buscan un nuevo ‘caudillo’ para sustituir al derrocado y asesinado Gadaffi.¹³ La Ley sobre la Exclusión Política cuya aprobación querían asegurarse los milicianos con su coacción rompe con dicha posibilidad, y se calcula que deja además fuera de la arena política a entre 4.000 y 5.000 individuos.¹⁴ El debate sobre dicha Ley ha sido largo, y su contenido choca con compromisos internacionales asumidos por Libia, tanto en el marco de la Convención Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de la ONU, como en el de la Convención Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, de la Unión Africana (UA).¹⁵

El caos político y de seguridad es acompañado también por el social y económico. A título de ejemplo de esto último, de enjundia sin duda en un país que sigue siendo monoprodutor de hidrocarburos, citaremos las movilizaciones y huelgas que se vienen produciendo en el sector energético, y que en marzo han conllevado, a título de ejemplo, la interrupción del tráfico aéreo durante días en el Aeropuerto Internacional de Bengasi, por falta de

¹¹ “Saif ‘being looked after, could be tried fairly within Libya”, *Reuters*, 3 de mayo de 2013, en www.arabnews.com/news/450231/.

¹² Cousins, Michel: “Saif-Al-Islam appears in Zintan court”, *Libya Herald*, 2 de mayo de 2012, en www.libyaherald.com/2013/05/02/.

¹³ Dettmer, J.: “Libya’s Political Crisis *op. cit.*”

¹⁴ Westcott, Tom: “Political Isolation Law to be debated Sunday: Sewehli”, *Libya Herald*, 29 de abril de 2013, en www.libyaherald.com/2013/04/29/.

¹⁵ “Proposed ‘political isolation law’ must respect human rights, says HRW”, *Libya Herald*, 22 de enero de 2011, en www.libyaherald.com/2013/01/22/.

combustible, o la interrupción del abastecimiento de gas libio a Italia a través del gasoducto 'Green Stream'.¹⁶

EL CAOS EN EL SUR Y EN EL ESTE

Enfrentamientos intercomunitarios, movimiento de armas y de terroristas y existencia de flujos de irregulares procedentes de países sahelianos y subsaharianos, pero también de Siria, contribuyen a hacer de la región meridional de Libia un erial en términos de seguridad. Esto, que ya es suficientemente preocupante de por sí, lo es aún más si tenemos en cuenta que en el sur del país existen importantes campos de exploración y explotación de hidrocarburos, particularmente en la cuenca del Murzuk. Es significativo que el Gobierno libio decretara en diciembre el cierre de toda la región meridional de Libia, desde Ghat y Ghadames, en el oeste, hasta Kufra en el sureste, declarándola así zona militar y adjudicándole un status en el que aún sigue inmersa. Pero a esta realidad, que genera mucha inestabilidad dentro y fuera de Libia, hemos de añadirle también otra que existe en el este – en la frontera con Egipto – y a la que no se le suele conceder la atención que merece.

Si como ya hemos visto el Estado tiene enormes dificultades para ejercer su control en el norte del país, con las ciudades más importantes e inmersas en el caos a la cabeza, dicha dificultad se hace ya endémica en lo que al sur respecta. Aquí sólo algunas tribus, con su reflejo en herramientas como las milicias u otro tipo de grupos armados, ejercen algún control pero siendo siempre limitado este a ciertos espacios y reproduciendo prácticas ancestrales que también existían durante el régimen de Gadaffi. A los choques entre fuerzas gubernamentales y rebeldes en la región de Kufra, que se han arrastrado en diversos momentos durante los últimos meses como también ha ocurrido con los enfrentamientos intercomunitarios entre los Zuwayya y los Tubu con cientos de muertos, se añaden en abril los problemas generados por graves inundaciones producidas a un millar de kilómetros al sureste de Trípoli y que han generado más de 3.000 desplazados. Ello se produce en una zona del país en la que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) atiende desde hace dos años a más de 60.000 desplazados por la guerra civil, a los que hay que sumar en tiempos más recientes a grupos de refugiados procedentes de Siria y que entraron en Libia a través de la frontera egipcia hasta que esta fue cerrada el pasado febrero.¹⁷

¹⁶ Ello ha contribuido a que Italia haya sufrido directamente y por partida doble en los primeros meses de 2013 el deterioro de la seguridad en el norte de África, pues también hubo de afrontar a partir del 16 de enero la interrupción del abastecimiento de gas argelino tras el ataque terrorista a la planta de Tingantourine.

¹⁷ El número de refugiados sirios registrados en Libia es de 8.000 pero el ACNUR estima en 100.000 los ilegales. A los contingentes de desplazados y de refugiados citados hemos de añadir los inmigrantes irregulares que atraviesan Libia para llegar a Europa, procedentes la mayoría de Somalia, Etiopía, Eritrea y Sudán. Las pateras

Como los movimientos de armas y de terroristas son tratados en el epígrafe siguiente, importante es detenerse aquí en la cuestión de los tráficos ilícitos, y en particular el de personas, que en el sur libio tiene su zona de tránsito por antonomasia. Esta amenaza, que es real, no es ocultada por el régimen libio – a diferencia de otras cuestiones como son el terrorismo, las milicias o el tráfico de armas – sino aireada en aras a lograr para combatirla el apoyo de socios extranjeros de peso, comenzando por la Unión Europea (UE). Esta última ha comenzado a aplicar a principios de abril un programa financiado desde Bruselas con 2,2 millones de euros que permite a las fuerzas libias de fronteras colaborar con Interpol y con socios europeos y recibir formación y apoyo técnico en una actividad que está ahora mismo en sus albores pero que estará ya plenamente operativa en junio.¹⁸

Se estima que unos 4.000 irregulares subsaharianos entran cada mes en Libia por las fronteras meridionales, procediendo de diversos países de África Subsahariana y que convergen a través de varias rutas en la nigerina Agadez para desde ahí dar el salto al territorio libio. Níger no es en este caso sólo país de tránsito sino que también es país de origen, como Malí, de muchos de los irregulares que tradicionalmente han vivido y trabajado en Libia, que hubieron de abandonarla durante las revueltas y la guerra civil y que tratan ahora de regresar a ella ante la falta de expectativas en sus países.¹⁹

Finalmente es preciso no olvidar que la frontera con Egipto también debe de ser considerada en términos de seguridad, pues también plantea desafíos de difícil respuesta en las condiciones actuales. Recordemos que en los tiempos de Gadafi más de un millón de egipcios vivían y trabajaban en Libia, y que muchos de ellos huyeron del país cuando las revueltas se tornaron violentas y la situación se transformó en una guerra civil que atrajo, además, una fuerte intervención militar exterior que coadyuvó a derrocar el régimen de Trípoli. De Egipto proceden actualmente irregulares que tratan de entrar en suelo libio – Libia deporta una media de 200 egipcios cada mes – y de sus aguas proceden barcos pesqueros que tratan de pescar ilegalmente en aguas libias. Cuando en abril una delegación militar egipcia, encabezada por el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, General Sedki Sobhi, ha visitado Libia para firmar un Acuerdo de Cooperación en el Ámbito de la Defensa, la

que llegaron a Italia o a Malta a lo largo de abril procedentes de las costas libias transportaron a 1.790 irregulares. Véase “UNHCR provides tents for hundreds of flood victims in Libya”, *UNHCR*, 3 de mayo de 2013, en www.unhcr.org/51839oe56/.

¹⁸ Lacroix, J.: “The Transnational Problem of Libyan Border Security”, *Libya Intelligence*, 1 de abril de 2013, en www.libyaintelligence.org.

¹⁹ El Ministro nigerino de Asuntos Exteriores cifraba en marzo en unos 3.000 sus nacionales actualmente internados en prisiones libias.

cuestión de los tráficos ilícitos – incluidas las armas – ha estado en el centro de las discusiones.²⁰

LA AMENAZA YIHADISTA SALAFISTA EN LIBIA

Aunque las elecciones generales del pasado 7 de julio, las únicas celebradas hasta la fecha tras el derrocamiento y asesinato de Gadafi, en octubre de 2011, no dieron la victoria a los islamistas, lo cierto es que estos – en sus distintas acepciones, desde los moderados o supuestamente moderados hasta los más radicalizados – van ganando terreno rápidamente en la arena política y social del país.²¹ Los comicios los ganó la Alianza de Fuerzas Nacionales de Mahmud Jibril, un antiguo cuadro del régimen gadafista (presidía el Consejo Económico y Social) que estuvo entre los primeros desertores del mismo y que aunque se defina como liberal no pierde ocasión para invocar la Sharía. Ni los islamistas del Partido de Justicia y Construcción (los Hermanos Musulmanes libios), de Awad El Barasi, ni los independientes pero también islamistas de Mustafá Abu Shakur, o los yihadistas del Partido de la Nación de Abdel Hakim Belhadj obtuvieron resultados brillantes, pero aún así lo cierto es que el conservadurismo se ha disparado desde entonces, con su reflejo en la política y en la sociedad.²² Dicho conservadurismo es bien visible en la incansable labor de acoso y derribo que ejecuta a diario sobre todo aquello que considera apartado de la religión el Gran Muftí de Libia, el Jeque Sadiq Al Ghariani, que ya lo era con Gadafi y que fue consolidado con las revueltas y el cambio de régimen actuando ahora con mucha más libertad, y ejerciendo mucha más influencia, que otrora. Sabido es que la sociedad libia es, además de fragmentada como buena sociedad tribal, profundamente conservadora, factores ambos que determinan y seguirán determinando el complejo proceso de transformación que habrá de acometer el país, pero el éxito social de Al Ghariani – su programa semanal en la televisión libia tiene enorme audiencia y los 70.000 seguidores de su página Facebook

²⁰ Muchas armas libias han acabado dirigiéndose más hacia el este – Egipto y Gaza – que hacia el sur (Sahel) o simplemente siguen en Libia en enormes espacios sin control de las autoridades de Trípoli, y así lo ha afirmado un Informe de la ONU publicado en abril. Véanse Kortam, Hend: “Libya Stands up to illegal border activity”, *Daily News Egypt*, 3 de mayo de 2013, en www.dailynewsegypt.com/2013/05/03/. Sobre el Informe de la ONU véase www.dailynewsegypt.com/2013/04/11/.

²¹ Entre los moderados o supuestamente moderados y los radicalizados encuadrados en el yihadismo salafista, es decir, el terrorismo, se encuentra la nebulosa de milicias y cuadros islamistas armados de perfil y activismo público. Un buen ejemplo de tal perfil sería Osama Kabbar, Vicepresidente del Consejo Superior de los Thwars (Revolucionarios) Libios, órgano de integración de diversas milicias que ahora mismo (principios de mayo) participa en el asedio de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Justicia en Trípoli. Véase “Libye: des miliciens cernent *op. cit.*”

²² Jawad, R.: “Has Libya bucked the Islamist Trend?”, *BBC News-Africa*, 18 de Julio de 2012, en www.bbc.co.uk/news/world-africa-18895335/.

confirman su popularidad – es buen indicador de lo que a Libia y a sus vecinos les espera.²³ Al conservadurismo que emana de círculos como el de Al Ghariani o los partidos islamistas citados habría que añadir también las acciones de algunas milicias próximas a dichos sectores y que refuerzan aquel con la coacción de las armas.²⁴

El asesinato del Embajador estadounidense Chris J. Stevens y de tres de sus colaboradores, en el Consulado de los EEUU en Bengasi el pasado 11 de septiembre, ha sido la acción más visible de los yihadistas salafistas en suelo libio, pero el activismo islamista más o menos radicalizado no se manifiesta sólo a través de atentados o haciéndose visible por vía de algunas milicias, y ello sin perder de vista que el atentado contra la Embajada de Francia el 23 de abril ha permitido recordar los dramáticos acontecimientos de Bengasi.²⁵ Producido este último a primera hora de la mañana, antes de que acudiera a la sede el personal diplomático, el atentado con una furgoneta cargada de explosivos parecía en buena medida una advertencia a París, y en ella dos guardias franceses y una transeúnte libia fueron heridos por la deflagración.²⁶

Además de permitir recrear el sangriento asalto al Consulado de los EEUU en Bengasi, sobre el que no se han producido avances en la investigación, también evoca el ataque a la Embajada francesa otro ataque anterior a ambos, lanzado en junio de 2012 contra el Embajador del Reino Unido y también el producido después, ya en enero de 2013, contra el Cónsul de Italia.²⁷ En términos de violencia contra extranjeros recordemos que en marzo pasado cinco activistas humanitarios británicos fueron secuestrados en Bengasi, y que dos mujeres presentes en el grupo fueron violadas durante el cautiverio. Ahora, con el ataque contra la Embajada francesa, el repliegue de ciudadanos extranjeros desde la Cirenaica hacia

²³ Al Ghaliani es hombre poderoso desde su puesto de Director de la Oficina de Fatuas (Dar Al Ifta) y siempre ha estado presente en el debate político. Calificando a Gadafi de infiel prohibió que se orara por él en octubre de 2011; en 2012 publicó una carta abierta criticando las referencias que se habían introducido en los nuevos libros de texto a la democracia y a la libertad de religión y ahora; en abril de 2013, en otra carta abierta dirigida a los diputados del Congreso Nacional General les exhorta a imponer la separación por sexos. En enero invitó también a los legisladores a prohibir el matrimonio de libias con extranjeros – aunque fueran musulmanes – y en marzo criticó a la ONU por sus orientaciones (intrusiones) sobre los derechos de la mujer. Véase Dettmer, J.: “Libyan Religious Leader Call for Gender Segregation”, *Voa News*, 29 de abril de 2013, en www.voanews.com.

²⁴ Cherfaoui, Z.: “Le chantage des milices *op. cit.* La reciente presión de las milicias sobre el CGNG pone en evidencia ante todo a los islamistas, pues la criba que la Ley sobre Exclusión Política permitiría beneficiaría a unos islamistas que no estuvieron implicados con el poder en la época de Gadafi. Véase Dettmer, J.: “Libya’s Political Crisis *op. cit.*”

²⁵ “French embassy in Tripoli bombed, 2 injured”, *Daily News Egypt*, 23 de abril de 2013, en www.dailynewsegypt.com/2013/04/23/.

²⁶ Tigrine, Merzak: “L’insécurité monte d’un cran en Libye. Attentat contre l’ambassade de France à Tripoli”, *Liberté (Argelia)*, 24 de abril de 2013, p. 9.

²⁷ Kirkpatrick, David D.: “Blast Strikes French Embassy in Rare Attack in Libyan Capital”, *The New York Times*, 24 de abril de 2013, p. A9.

la supuestamente más segura Trípoli se ha mostrado como una medida inútil pues la amenaza yihadista se ha extendido por el país desde su epicentro tradicional en el este del territorio.

La investigación de dicho atentado contra la Embajada francesa, y a falta de una reivindicación concreta, permite ubicarlo en el 'modus operandi' de algún grupo yihadista salafista libio afín a las directrices de Al Qaida.²⁸ Ansar Al Sharía emerge como la organización que agrupa a los elementos más radicalizados del islamismo libio, y que enarbolan idéntico nombre y pabellón que sus correligionarios tunecinos también radicalizados y que intentaron asaltar la Embajada estadounidense en Túnez el pasado 14 de septiembre. Una de las manifestaciones que ponen en común a estos radicales tunecinos y libios que comparten nombre es la destrucción de mausoleos de santones sufíes, siendo la última ejecutada en Libia la de un mausoleo destruido a fines de marzo en Tajoura.²⁹

En la tercera semana de abril Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) estableció en su cuenta de Twitter una sesión de preguntas y respuestas durante la que aprovechó para lanzar furibundas amenazas a los implicados en el ataque francés en el norte de Malí iniciado el 11 de enero y a sus aliados. En lo que a Libia respecta, y en clave de actualidad, cabe recordar que de su suelo partieron los terroristas que el 16 de enero asaltaron el campo gasístico de Tingantourine, en las proximidades de In Anemas, en la wilaya (provincia) argelina de Illizi, situado a 1.000 kilómetros de la frontera con Malí pero a tan sólo 40 de la frontera con Libia, o que el pasado 13 de abril fuerzas especiales argelinas eliminaron a cinco terroristas del Movimiento para la Unidad del Islam (Tawhid) y el Yihad en África Occidental (MUYAO) en el Valle de Ghineyn, en la wilaya argelina de Adrar, cuando transportaban armas procedentes de la localidad libia de Sebha. La Misión de Apoyo de las Naciones Unidas a Libia (UNSMIL) y el Panel de Expertos creado por la Resolución 2040 (2012) del Consejo de Seguridad, aprobada el 12 de marzo de ese año, alertaba sobre los flujos de refugiados y sobre la proliferación de armamento desde suelo libio a países vecinos, abundándose en cuanto a esto último en la multitud de sistemas de armas y de explosivos al alcance de cualquiera en la Libia post-Gadaffi.

En clave de actualidad, la Resolución 2095 (2013) del Consejo de Seguridad, aprobada el pasado 14 de marzo, ha ampliado otros trece meses más el mandato del Panel de Expertos que supervisan la cuestión del armamento libio, ampliación esta que confirma la vigencia de la amenaza que este sigue planteando. El último Informe del Panel de Expertos, publicado el

²⁸ Rodier, Alain: *Multiplication des actions terroristes*, Note d'Actualité nº 311, Centre Français de Recherche sur le Renseignement, mayo 2013, p. 4, en www.cf2r.org.

²⁹ "It Is Time For The Government To Provide A Cohesive National Army", *Libya Intelligence*, 2 de abril de 2013, en www.libyaintelligence.org.

pasado 9 de abril, recuerda que aunque el embargo de armas sobre Libia sigue en vigor, armamento de diverso tipo y procedente del país magrebí llega a escenarios africanos como Argelia, Chad, Egipto (en particular a la Península del Sinaí), Níger, Somalia o Túnez, y que también han llegado a escenarios convulsos de Oriente Próximo como Cisjordania, Gaza (donde ha permitido, por ejemplo, actualizar los sistemas de armas anticarro en manos de Hamas) o el frente bélico sirio.³⁰

Libia es no sólo lugar de origen de armas extraviadas y de muchos yihadistas que combaten actualmente en Siria, sino también lugar de paso para otros que se incorporan a dicho escenario del Yihad guerrero desde Túnez o Argelia atravesando la mayoría el puesto fronterizo libio de Ras Jdir. A principios de marzo se confirmaban las denuncias contra cuadros libios, destacando entre ellos el omnipresente Abdel Hakim Belhadj, por coadyuvar a canalizar yihadistas libios y tunecinos hacia Siria. A Belhadj se le había impedido la entrada en Argelia el pasado diciembre, siendo retenido en el Aeropuerto Internacional Huari Bumedián, de Argel, cuando acudía como miembro de una delegación libia que iba a discutir cuestiones de seguridad con sus homólogos argelinos.

La creciente desestabilización en Túnez se debe sin duda a motivos endógenos, pero la inestabilidad próxima (en Libia y en el Sahel) y el dinamismo terrorista (particularmente de AQMI en Argelia) también contribuyen a ello. La reunión de los tres Primeros Ministros de los tres países citados – el argelino Abdelmalek Selall, el libio Zeidán y el tunecino Hamadi Jebali -, el 12 de enero en suelo libio (en Ghadames), permitía confirmar los peores temores. Cuando Túnez extendía el pasado 1 de marzo, y por otros tres meses, el estado de emergencia que permite a sus Fuerzas Armadas acudir en auxilio de unas Fuerzas de Seguridad cada vez más desafiadas por los terroristas yihadistas salafistas, muchos recordaban que la desestabilización actual es, en buena medida, efecto directo de la desestabilización en sus fronteras orientales y surorientales alimentada desde el gran vecino libio.

CONCLUSIÓN

Aunque hay quien juega con siglas y con programas de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) de combatientes, y para el caso libio de milicianos, o de Reforma del Sector de Seguridad (RSS), algo que sólo se pone en marcha una vez que se han logrado unos

³⁰ Sobre el susodicho Informe y sobre una rueda de prensa monográfica del Primer Ministro Zeidan al respecto, ofrecida en Trípoli el pasado 8 de abril, véase Sanchez, Luiz: "Egypt major recipient of illicit Libyan weapons: UN report", *Daily News Egypt*, 10 de abril de 2013, en www.dailynewsegypt.com/2013/04/10/.

avances mínimos en clave de estabilización de un escenario dado, el estudio de la situación actual de Libia nos permite comprobar que las precondiciones necesarias para que tales programas se puedan aplicar y ser efectivos no se dan aún, y que será difícil que se den si el país sigue avanzando en el proceso de deterioro en el que está actualmente inmerso.

La omnipresencia de las milicias que desafían a un Estado endeble, la emergencia de actores yihadistas que alimentan cada vez más la desestabilización en el Magreb y en el Sahel, pero también en escenarios más lejanos como el sirio, y las enormes dificultades aún existentes para intervenir armas y explosivos y para controlar unas fronteras extensísimas y que ponen a Libia en comunicación con países y subregiones también inestables, constituyen amenazas directas tanto para la normalización del país como de la región.

i

*Carlos Echeverría Jesús**
Profesor RRII UNED

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.